

EL CAMBIO DE LA ARQUITECTURA (o , la arquitectura del cambio)

PERU, ¿PUEBLO,O ARQUITECTURA SIN IDENTIDAD?

nuestra patria es un conjunto de muchas naciones y, aunque esto suene ya a lugar común, es producto de un complejo histórico común a casi todos los países de América. Los problemas de la identidad nacional nacieron junto con las aspiraciones de dominación territorial y cultural: es decir, desde el Imperio Warí, el Incanato y el Feudalismo Virreinal hasta el Capitalismo en las repúblicas de nuestro siglo.

Para comprender las vivencias de nuestro pueblo, habría que retomar y analizar la definición de "mosaico peruano" del arqueólogo Luis Lumbreras y también la de "Perú oficial y Perú profundo" como síntesis de una posición contradictoria.

La mayoría de peruanos somos hoy conscientes del deterioro económico, político, social, cultural y moral que vive un país subdesarrollado como el nuestro y, somos conscientes además que la causa es la dependencia económica fundamentalmente. Aunque hasta hoy sólo podemos observar impotentes cómo se ahonda el abismo de las diferencias sociales y se posterga el desarrollo de los medios de producción y también se permite la corrupción. A la Universidad por ejemplo, se le relega a la triste misión de producir profesionales en serie que luego olvidan su rol social para entrar a pertenecer a una suerte de élite que los aliena y hace que renieguen de su identidad nacional sin darse cuenta. En resumen, nos ahoga un sistema totalitario que trata de exterminar a todo nivel los rezagos históricos que nos ligan a una tradición cultural. De otro lado, en el quehacer de la arquitectura profesional, la

historia es testigo de frustradas búsquedas de identidad; como el movimiento indigenista o "neo-incaico" de la década de los 30 —en medio del neocolonialismo, refugio arquitectónico de las clases pudientes de la época—, el cual no respondió ni correspondió a un movimiento popular de identidad con las raíces peruanas sino, a los intereses de intelectuales que se limitaron a una búsqueda estilística.

Hubo una mala copia o remedo formal, sin un rescate de la esencia cultural como resultado del análisis histórico, socio-económico y tecnológico de la situación real y propia.

DESPROFESIONALIZACION DE LA ARQUITECTURA

Tras haber importado del Hemisferio Norte el International Style o,

Arquitectura Moderna —luego de la II Guerra Mundial—, se descubre la intención de propulsar una **identidad internacional** a través de la "pureza de formas" o, "la eternización de valores", introduciendo en el Perú la generación del concreto armado y produciendo además

espacios arquitectónico-urbanísticos con serios problemas de confort termo-acústicos, de aprovechamiento y ahorro energético y también de identificación local y nacional. Pero, como todo experimento de laboratorio, fue necesario construir ciudades y edificios "modernos" para recién convenirse de sus limitaciones.

Aunque su fracaso no admite discusión, es muy poco lo que se hace en las aulas universitarias para desterrar el modernismo y reemplazarlo por una Escuela más nuestra. Entre otros motivos esto se debe a la falta de apoyo económico, al bloqueo de la investigación micro-regional, al centralismo profesional y al desgobierno propiciado por los grupos dominantes en el sistema universitario. La gran mayoría de estudiantes de arquitectura (que se encuentran en la capital), anhela ser parte de la élite de

oficinistas que "internacionalizan" la metrópoli o "limeñizan" las provincias con edificios de concreto y cristal, relegando al diseño a una mera función de instrumento de la "arquitectura como fin".

Pero una nación que desea erradicar la injusticia social requiere de una arquitectura comprometida con el cambio. El Perú, específicamente, necesita mucho más de arquitectos de campo que de tablero; necesita que salgan al encuentro de la problemática de los pueblos olvidados; que investiguen y asimilen los valores de la arquitectura espontánea, ancestral y contemporánea en el lugar en que son requeridos.

En la medida en que nos aboquemos a "desprofesionalizar" la arquitectura, vale decir, a que nuestro propio concepto de "profesional" no signifique más

una mera función de élite, estaremos alejando los absurdos prejuicios que retrasan nuestro desarrollo y acercando al Diseño —como arte ciencia— a la verdadera esencia de la arquitectura como medio de cambio y respuesta concreta y valadera. De esta manera, además, iremos trasladando progresivamente a nuestros pueblos el CONOCIMIENTO científico que hoy usufructuamos.



Por: Willy Malca Orbeagoza